

# CULTURA, VALORES Y PENSAMIENTO DE LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA

EDGARDO ROMERO FERNÁNDEZ\*

## RESUMEN

---

Los procesos integracionistas no son exclusivamente económicos, pues tienen un basamento axiológico que los orientan en el plano ideológico. Así los valores que fundamentan un proceso integracionista serán los que definan si este es o no un proceso inclusivo, por lo que el estudio de los valores del pensamiento integracionista latinoamericano y su contrastación en los escenarios actuales posee gran significación práctica y debe ser enfrentado en toda su magnitud, para lo cual proponemos una estrategia metodológica general.

### Palabras clave

Cultura, Integración, Latinoamérica, Axiología.

## ABSTRACT

---

Integrationist processes are not exclusively economical, because they have an axiological basis which orientates them on the ideological level. Thus the values which lay the foundations of an integrationist process will be the ones that define if this is or is not an inclusive process, so the study of values of the Latin-American Integrationist Thought and its contrast with contemporary scenarios possesses a great practical signification and must be faced in all its magnitude, in order to it we propose a general methodological strategy.

### Key words

**Recibido:** 29 de abril de 2015

**Aceptado:** 2 de junio de 2015

\* Universidad Central de las Villas, Cuba. edgarcs@uclv.edu.co

Para quien sea inadmisibles la regulación de los procesos sociales por la vía de la guerra, la injusticia y la inequidad no es suficiente el tipo de integración, (regional o global) que se establece solo o fundamentalmente sobre bases económicas, sino que se debe estructurar una integración apoyada en valores de naturaleza social, moral y cultural, que sirvan de sostén y fundamento a la integración entre naciones en el plano político y económico. La orientación axiológica de los procesos integracionistas los define y perfila de manera diferente, por eso es pertinente ocuparse de esta suerte de definición ideológica.

En el subcontinente latinoamericano y caribeño no se trata de integrarse para mejorar la posición del sistema productivo regional en la división internacional del trabajo, sino de integrarse para lograr el bienestar económico, social y cultural de la comunidad latinoamericana en su conjunto. Nuestro objetivo entonces debe ser identificar y argumentar los valores que a través de la historia sustentan el desarrollo y bienestar de lo y los latinoamericanos. El acercamiento metodológico a este objetivo es nuestra propuesta en el presente artículo.

Cualquier proyecto social se articula desde su génesis sobre unos valores específicos. Ignorarlos significa no conocer a profundidad el proyecto y no poder interactuar adecuadamente en el proceso de su realización, por lo que el estudio de los valores de un

proyecto latinoamericanista es un estudio de gran significación práctica.

Este tipo de estudio está profundamente vinculado a los estudios culturales y además a los estudios y prácticas políticas y sociales vinculadas a la educación y la ciencia, cuestiones que son objeto de trabajo de muchas instituciones en nuestros países y como en la ciencia social y política contemporáneas se ha establecido la existencia de una relación de interdependencia entre políticas públicas y entramado institucional.\* Vamos a explicar sucintamente cómo proceder con la intención política de promover unas políticas culturales o educacionales para la integración latinoamericana y caribeña.

Afortunadamente en los últimos años existen suficientes evidencias de que el proceso de integración latinoamericana y caribeña depende en gran medida de la existencia de una cultura de la integración, o sea de que exista un sentimiento compartido, una forma de hacer común, tradiciones y formas de existencia que nos identifiquen y nos distinguan del resto de las regiones y los continentes del mundo, pero eso que podemos llamar cultura, independientemente de todos los con-

---

\* Ver: Shugart, M. S. & Haggard, S. (2001). "Institutions and Public Policy in Presidential Systems". *Presidents Parliaments and Policy*. Editado por S. Haggard, y M. McCubbins. (pp. 64-104). Cambridge: Cambridge University Press. Santos, F. & Batista, C. (2010). "Instituciones políticas y políticas públicas en la Federación brasileña". *Latin American Research Review*, 45(3), 187-211.

ceptos que han tratado de explicar al fenómeno cultural y que no son objeto de nuestro análisis, no es un fenómeno dado una vez y para siempre, la cultura es un proceso, que transcurre en constante cambio y movimiento; las costumbres y tradiciones que en ocasiones las instituciones artístico-culturales, educacionales o políticas, quieren preservar y/o rescatar, se asentaron producto de la existencia de la moralidad de determinada época, que se conformó a su vez, a partir de la sistematización y divulgación de determinadas significaciones sociales positivas, o lo que es lo mismo de determinados valores.

Es importante destacar, sobre todo para una institución cultural o educacional, que la sistematización de esos valores requiere de un método científico, de una argumentación científica y de aquí se deduce que cultura, valores y ciencia están interconectados. También es muy importante destacar, que la divulgación requiere de un método pedagógico, de una enseñanza general y sistemática, por lo que, al igual que afirmamos anteriormente respecto a la ciencia, la cultura, los valores y la educación están indisolublemente interconectados. Con esto no estoy descubriendo nada nuevo, sino más bien enfatizando en el hecho de que las áreas de trabajo de las instituciones culturales, las educacionales y claro que las científicas, sobre todo en el campo de las ciencias sociales y humanas están interconectadas porque ellas representan, sintética y es-

quemáticamente, la argumentación científica, la divulgación y la potenciación sistémica y sistemática de las significaciones sociales positivas de lo latinoamericano y caribeño, o sea de los valores culturales latinoamericanos, para lo cual, como demostraremos a continuación, son imprescindibles los estudios sobre pensamiento latinoamericano y caribeño.

La idea que queremos fertilizar a partir de la exposición anterior, es que la cultura latinoamericana y caribeña es un proceso de construcción, de búsqueda, de definición de lo que somos y no queremos seguir siendo y de lo que somos y queremos ser, para ello, tanto la ciencia como la educación son elementos insustituibles, pues definir, construir y defender nuestros valores requiere de una serie de pasos metodológicos que implican a lo científico y a lo educativo. En tal sentido cobra una especial importancia el estudio del pensamiento integracionista latinoamericano ya que esa construcción colectiva, (aunque personificada a través de sus expositores) de un modelo de la posibilidad real del desarrollo de lo latinoamericano, conlleva la construcción y reconstrucción constante de dicho ideal y su perfeccionamiento como modelo de la posibilidad real del desarrollo de lo latinoamericano, a partir de la indagación y sistematización de su propuesta de sistema axiológico.

El carácter objetivo del pensamiento está ligado al fenómeno de la cultura

humana, en la que por múltiples vías se va transmitiendo de generación en generación el conocimiento acumulado, de modo que se reproduce siempre de alguna manera la práctica social, incorporando nuevos elementos a la práctica anterior. Solo sobre la base de lo heredado puede la práctica viva erigirse y crear lo nuevo.\*

Toda obra humana es manifestación del pensamiento, ya que ha tenido forzosamente que ser *concebida* de una forma u otra. Obras arquitectónicas, fármacos, sistemas de organización de la economía, obras de arte o constituciones políticas, todas estas creaciones humanas han tenido que ver de una forma u otra con el pensamiento.

Ese conocimiento sobre el proceso de antroposociogénesis y potenciador de lo humano lo podemos encontrar en las *obras* que nos han legado aquellas mentes que se han preocupado por los problemas teóricos más agudos con relación a la capacidad cognoscitiva del hombre, en primer lugar; pero también con relación a una infinita cantidad de capacidades y relaciones en las que el hombre ha dejado testimonio de ciencia, de dominio del manejo de lo material y lo espiritual.

---

\* Podemos estar de acuerdo con José Gaos cuando afirma: "El criterio de la cultura no puede ser (...) la realidad ni las posibilidades, la tradición ni la creación, la determinación ni la libertad, solamente. Ha sido, sigue y seguirá siendo de hecho la tradición recreada (...) O ha sido, sigue y seguirá siendo de hecho una creación vinculada a la tradición (...)". (Ver: Gaos, J. (1945). *Pensamiento de Lengua Española*. México: Editorial Stylo, p. 103).

Los individuos capaces de asimilar correctamente la herencia social que recibieron, son los aptos de reproducir los conceptos y las categorías adecuadas a su época. Por tanto, no se trata aquí de las operaciones mentales que haga este o aquel cerebro percibiendo la realidad. Se trata del propio reflejo espiritual aprehendido y expresado en conceptos, leyes y categorías, en esquemas coherentes, donde discurra toda una secuencia lógica de ideas a partir de un principio sólidamente establecido.

Es así que el estudio de las propuestas culturales, educacionales, políticas, científicas, etc., que potencian lo latinoamericano tienen que ser buscadas en la obra de grandes filósofos, educadores, científicos, políticos, artistas, etc., de nuestra región que se dedicaron a asimilar y sistematizar la herencia social de las diferentes épocas históricas por las que ha pasado lo que llamamos Latinoamérica y el Caribe. Ahora bien, eso no significa un desconocimiento de los procesos reales de la práctica social de aquellas épocas y de la nuestra. La práctica social es en este caso el fin último de todos los esfuerzos teóricos. La teoría no llega a ser más que un *medio* para la transformación práctica de la realidad. Desentrañar teóricamente lo que signifique el movimiento real del pensamiento latinoamericano a través de su historia, no llevaría otro fin que el de la ubicación de sus funciones en la práctica de la lucha ideológica contemporánea: determinar qué prácticas

sociales condena o idealiza, y sobre todo, considerar sobre la base de la determinación del fundamento social contemporáneo qué ideal puede adelantar más eficazmente la acción liberadora de los hombres de esta región.

El estudio del pensamiento latinoamericano está necesitado de este tipo de precisiones, pues los intentos que se han emprendido han seguido caminos muy diferentes al de la precisión conceptual, guiándose en su mayor parte y con muy raras excepciones por representaciones idealizadas en torno a lo que ha significado verdaderamente una u otra manifestación del pensamiento en esta región del mundo. Las representaciones abstractas han predominado por encima del análisis concreto en los estudios del pensamiento latinoamericano, amén del estilo con preponderancia apologético de la latinoamericanística frente a otras corrientes filosóficas que han desdeñado los esfuerzos propios por configurar un pensamiento original y auténtico en la región, que responda a las necesidades que reclama la sociedad con sus contradicciones.

Siguiendo la línea antes expuesta, consideramos que los estudios de pensamiento latinoamericano y caribeño que pretendan potenciar el desarrollo de una cultura de la integración latinoamericana deben estudiar las manifestaciones sistémicas de valor que tuvieron lugar en nuestro contexto y las que actualmente lo tienen, pero sean estos estudios sobre el pasa-

do o sobre el presente, deben tomar en consideración que existen tres tipos de manifestaciones sistémicas de valor. Un primer tipo que podemos nombrar sistema objetivo u humano-universal; un segundo tipo que podemos nombrar sistema subjetivo-individual y un tercer tipo que podemos nombrar institucionalizado u oficial. Estos tres tipos de sistemas de valor coexisten en cualquier sociedad y época y eso nos lleva a nuestro planteamiento central.

**La indagación del sistema axiológico de un proyecto integracionista latinoamericano y caribeño sea este local o de alcance continental se atiene a los mismos pasos metodológicos generales.**

1. El estudio de los tipos de manifestaciones sistémicas de valor que conforman el proyecto desde su génesis hasta la actualidad.
2. La comparación y contrastación de los tipos de manifestaciones sistémicas, para detectar sus contradicciones y posibles acercamientos.
3. El análisis y desdoblamiento de los valores más generales del sistema, en generaciones de valor que se acerquen cada vez más a la cotidianidad de los sujetos-objetos de transformación del proyecto.
4. La comparación y contrastación de las políticas públicas, que supuestamente sustentan los valores del proyecto, con los valores que más se acercan a la cotidianidad de los sujetos-objetos de transformación del proyecto.

5. La propuesta de reformulación e implementación de políticas públicas que estén en correspondencia con los valores auténticos del proyecto. O sea, se necesita no solo operacionalizar teóricamente los conceptos de los diferentes valores definidos como fundacionales para la integración latinoamericana, sino hacerlo además contextualmente, o sea vinculados a las realidades concretas de los beneficiarios de dichas políticas, que no son otros que los pueblos latinoamericanos distribuidos en sus respectivos países, regiones y comunidades

Los resultados de nuestras indagaciones, en el decursar de los estudios realizados por nuestra Cátedra Andrés Bello sobre Valores y Pensamiento de la integración latinoamericana y caribeña, nos permiten pronunciarnos a favor de validar dos hipótesis principales:

- Los valores promulgados oficialmente en los procesos integracionistas latinoamericanos contemporáneos coinciden esencialmente con los valores fundacionales de la integración latinoamericana, pero su implementación no garantiza una integración potenciadora de lo latinoamericano.
- Los valores fundacionales de la integración latinoamericana, deben ser complementados con otros valores que sirvan de sustento a políticas públicas que se ajusten a la realidad económica, social, po-

lítica y ambiental que se ha estado conformando en el subcontinente desde la independencia a esta fecha (Romero, 2006).

¿Qué hacer en el contexto actual teniendo en cuenta los resultados y argumentos anteriores?

Si nos atenemos a las herramientas que poseen las instituciones culturales, educacionales y científicas de América Latina, las opciones se orientan hacia la formación de conciencia de lo latinoamericano y eso será posible solo propiciando la formación de un pensamiento inclusivo en esta comunidad, a través de los mecanismos al alcance de la educación, la ciencia y la cultura de todos nuestros países y teniendo en cuenta, la necesidad de propiciar un acercamiento permanente entre los valores históricos, los valores oficiales y los de la vida cotidiana.

Existen algunas coincidencias entre los valores fundacionales del proceso integracionista latinoamericano y los valores de los procesos integracionistas latinoamericanos actuales en su expresión formal, (documentos y declaraciones del discurso político) pero en los procesos reales de la vida socioeconómica de la región distan mucho de concretarse.

La mayoría de los diferentes sectores sociales –quizás con la excepción de aquellos vinculados a las transnacionales que se benefician de la atomi-

zación latinoamericana— coinciden en que resulta muy beneficioso para Latinoamérica toda acción que contribuya a la integración latinoamericana en cualquier esfera del desarrollo social y existen mecanismos, tanto en la sociedad política, como en la sociedad civil que contribuyen a cultivar esos valores, pero esos mecanismos están inconexos, fragmentados y no responden a la necesaria correspondencia entre los diversos tipos de manifestaciones de valor para el desarrollo social.

También es común aceptar que entre los principales valores que contribuyen a ese objetivo integracionista y se revierten positivamente en el desarrollo de la región se encuentran: Comunidad Andina, orgullo por valores culturales ancestrales, latinoamericanismo, nación, independencia, soberanía, emancipación, libertad, poder, dignidad, justicia social, humanismo, igualdad, equidad, unidad, solidaridad, reciprocidad, tolerancia, ciencia, educación, derechos humanos, e identidad cultural.

Potenciar estos valores requiere no solo de estudios de carácter general o del desarrollo y precisión de las políticas para su implementación, se requiere además del tipo de estudio que vincula teoría y práctica y que procede didácticamente con la teoría, para que ella sea fuerza propulsora de la práctica.

Se necesita proceder científicamente

con la práctica, para que ella no se convierta en descripciones aisladas que desintegran, si no en explicaciones generalizadoras que integran. Ello no significa en absoluto proponer un listado inmutable de valores a desarrollar o a formar en las diferentes generaciones de latinoamericanos, sino ofrecerles a todas y a todos la posibilidad de elegir y construir lo más activamente posible los valores de su futuro y del futuro colectivo del género latinoamericano. Por ello, el camino de develación de la dimensión axiológica de las políticas de ciencia, educación y cultura para la integración en los ámbitos de UNASUR, el ALBA y otras instituciones integracionistas, es un esfuerzo necesario, y aunque ambicioso, realizable en la misma medida en que más investigadores, educadores y políticos de diversas regiones de Nuestra América se integren para ello.

## Referencias

- Colectivo de autores (2009). *Valores fundacionales de la integración latinoamericana*. Cuba: Editorial Feijóo, Universidad Central de las Villas.
- Gaos, J. (1945). *Pensamiento de Lengua Española*. México: Editorial Stylo.
- Romero, E. et al. (2006). “La dimensión axiológica del desarrollo de la integración latinoamericana, a través de las políticas de ciencia, cultura y educación en la CAN y MERCOSUR”.

En *Cátedras de integración Convenio Andrés Bello 2*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

Santos, F. & Cristiane Batista, C. (2010). "Instituciones políticas y políticas públicas en la Federación brasileña". *Latin American Research Review*, 45(3), 187-211.

Shugart, M. S. & Stephan Haggard, S. (2001). "Institutions and Public Policy in Presidential Systems". *Presidents Parliaments and Policy*. Editado por S. Haggard y M. D. McCubbins. Cambridge: Cambridge University Press.